

# Las termas públicas romanas de Valeria (Cuenca): estudio descriptivo y conclusiones preliminares de los hallazgos escultóricos marmóreos en la campaña de 2018

## *The roman public thermae of Valeria (Cuenca): descriptive study and preliminary conclusions of the marble sculptural findings in the season of 2018*

---

**JAVIER ATIENZA FUENTE**

Arqueólogo y actual codirector científico del proyecto Termas de Valeria.

Doctorando en la Universidad Rovira i Virgili.

E-mail: [arkeografia@gmail.com](mailto:arkeografia@gmail.com)

Orcid ID: <https://orcid.org/0000-0001-5467-3444>

RECIBIDO: 27 DE MAYO DE 2019  
ACEPTADO: 17 DE JUNIO DE 2019

**Resumen:** El complejo termal valeriense, el más grande en extensión de la provincia de Cuenca (España), estaba ostentadamente decorado a base de elaborados mosaicos en suelos y paredes y revestimientos marmóreos elaborados con materiales de prácticamente todo el arco Mediterráneo. En un edificio de estas características era frecuente acompañar y completar la ornamentación de pavimentos y paramentos con otros elementos decorativos como las esculturas. El trabajo que aquí se presenta recoge los hallazgos escultóricos acontecidos durante la campaña de excavación arqueológica llevada a cabo en 2018 en algunos de los ambientes de las termas públicas de la ciudad hispano-romana de Valeria.

**Palabras Clave:** Escultura romana, termas romanas, yacimiento arqueológico de Valeria.

**Abstract:** The Valerian thermal complex, the largest in extension of the province of Cuenca (Spain), was ostentatiously decorated with elaborate mosaics in floors and walls and marble revetments made with materials from almost the entire Mediterranean arch. In a building of these characteristics it was frequent to accompany and complete the ornamentation of pavements and walls with other decorative elements such as sculptures. The work presented here reflects the sculptural findings occurred during the campaign of archaeological excavation carried out in 2018 in some of the rooms of public baths of the Hispano-Roman city of Valeria.

**Keywords:** Roman sculpture, roman *thermae*, Valeria archaeological site.

CAUN 28 (2020): [1-20] 193-212

ISSN: 1133-1542. ISSN-e: 2387-1814

DOI: <http://doi.org/10.15581/012.28.009>

## INTRODUCCIÓN

EN el año 2013, con motivo de la realización de unos sondeos previos para la construcción de una infraestructura municipal en el entorno del yacimiento arqueológico de Valeria (Cuenca), aparecieron los primeros restos arquitectónicos de un edificio en una zona que, *a priori*, había estado considerada como deshabitada durante la época romana. La factura de las estructuras exhumadas, así como la cantidad y calidad de los elementos recuperados durante la realización de los sondeos arqueológicos apuntaban ya en esos primeros momentos a la existencia de un edificio termal de notable entidad y en un excelente estado de conservación.

Estas primeras impresiones se vieron confirmadas durante 2014, 2015 y 2016, cuando se llevaron a cabo campañas de excavación que consiguieron sacar a la luz prácticamente la totalidad de una *natatio* o piscina cubierta, así como algunos tramos de sus muros de cerramiento externo (Muñoz y Domínguez, 2016, 8-14). Durante estas campañas fueron recuperados y documentados nuevos elementos pertenecientes a la decoración original del complejo termal, algunos de ellos todavía ocupando el emplazamiento original que habían tenido durante la época de uso del edificio. Asimismo, se pudo constatar la existencia de, al menos, dos reformas importantes que apuntaban a un proceso de cambio en los gustos decorativos (Domínguez y Muñoz, 2015, 4-49).

A partir del año 2017, con una campaña de excavación de seis meses de duración, desarrollada en el marco del Taller de Empleo «Termas de Valeria» financiado por la Junta de Comunidades de Castilla-La Mancha, y con el apoyo material y económico del Ayuntamiento de Valeria, la superficie excavada se duplicó, permitiendo despejar algunas dudas estructurales, decorativas y arquitectónicas que hasta el momento no habían podido ser resueltas.

Así, se terminó de excavar la *natatio* occidental y su entorno inmediato, se exhumaron los primeros restos de un ambiente porticado que se desarrollaba hacia el sur<sup>1</sup> y se descubrieron las primeras infraestructuras que permitían la circulación del agua dentro del edificio y su posterior evacuación fuera del establecimiento. El material marmóreo y musivo recuperado durante las tareas de excavación arqueológica sirvió para comprender mejor el programa decorativo del ambiente de la piscina. Por otro lado, algunas piezas de joyería y una moneda encontrada en el desagüe principal de la *natatio* actuaron como indicadores cronológicos para establecer la fecha aproximada en la que el edificio dejó de tener funciones termales.

Paralelamente se realizó un sondeo de 18 m de longitud y 2 m de anchura que, desde la zona de la piscina, buscaba encontrar el muro de cerramiento por el flanco

---

<sup>1</sup> Se halló el plinto y una basa de columna *in situ* pertenecientes al pórtico occidental, así como también parte de un pavimento a base de piezas cerámicas romboidales, perfectamente conservado.

oriental. El resultado de este sondeo determinó que, desde la estancia de la *natatio*, el espacio interno se articulaba en dos ambientes diferenciados situados a distinto nivel y articulados entre sí mediante un tramo de tres escalones. El ambiente inferior presentaba una decoración que contrastaba de la documentada en el ambiente superior: en el primer caso, el pavimento estaba realizado a base de grandes losas marmóreas de diferentes variedades que contrastaban entre sí cromáticamente, mientras que en el segundo, el pavimento constaba de un *opus musivum* polícromo y geométrico.

Los resultados obtenidos durante la campaña de excavación arqueológica de 2017 (Domínguez, Muñoz y Atienza, en prensa) no dejaban lugar a la duda: la elevada cantidad y calidad de los elementos decorativos recuperados indicaban que el edificio fue profusamente decorado con mármoles procedentes de todo el Imperio y con mosaicos pavimentales y parietales (Atienza, 2018: 16-17). Además, el análisis de sus estructuras arquitectónicas indicaba que el complejo termal, una vez perdida su función y abandonado, no fue objeto de un expolio sistemático de sus materiales constructivos<sup>2</sup>.

La campaña de 2018, también de seis meses de duración, se desarrolló de nuevo en el marco de otro Taller de Empleo, «Termas de Valeria II», con la financiación económica de la Junta de Comunidades de Castilla-La Mancha y el apoyo material del Ayuntamiento de Valeria. Esta intervención arqueológica se planificó con la finalidad de conocer mejor los espacios internos descubiertos en la campaña anterior y su articulación con el espacio porticado o palestra, cuyos restos habían sido detectados en el flanco meridional del edificio.

Con estos objetivos fue despejada una gran parte de la extensión de los ambientes inferior y superior, así como la escalera que sirve de transición entre ambos. La escalera de tres peldaños resultó estar dividida en tres tramos diferenciados mediante pilares exentos de sillería. Los tramos laterales presentaban la misma longitud, mientras que el tramo central era notablemente mayor. Además, durante las labores de excavación del área escalonada se recuperaron numerosas dovelas que, con toda probabilidad, estuviesen originalmente colocadas formando arcos entre los pilares.

La excavación del ambiente inferior, el más cercano a la zona de la *natatio*, puso de manifiesto la conservación en un estado excelente de buena parte del pavimento marmóreo original. En el muro de cerramiento meridional fueron hallados dos vanos que, a modo de puertas, permitían la comunicación directa con la palestra. Cada una de estas puertas conservaba *in situ* parte del recubrimiento marmóreo en una o en ambas jambas.

---

<sup>2</sup> Sí se han detectado acciones puntuales de rapiña y saqueo sobre todo para la recuperación de los elementos metálicos que formaban parte del sistema de sujeción de los elementos marmóreos al muro de soporte.

Por su parte, la intervención en el ambiente superior dejó al descubierto nuevos tramos del pavimento musivo original, también en un aceptable estado de conservación. Fue precisamente durante la excavación de este último ambiente cuando se recuperó un notable fragmento de mosaico parietal polícromo decorado con motivos lineales y circulares que parecen evocar una temática marina.

El área porticada del flanco sur resultó ser muy prolija en hallazgos tanto decorativos como estructurales. Se descubrieron tres nuevas bases de apoyo del pórtico perimetral de la palestra todavía en su posición original. Dos de ellas se encontraban alineadas y equidistantes entre sí respecto a la ya conocida de la campaña anterior, siguiendo una orientación norte-sur, mientras que la tercera, que también se encontraba alineada respecto a la primera basa conocida, seguía una orientación oeste-este a lo largo de la fachada meridional del edificio termal. Sobre esta última pieza se había conservado, ligeramente desplazada respecto a su posición original, una basa ática y parte del fuste de una columna. El hallazgo de estas basas venía a confirmar el carácter porticado del espacio meridional. Precisamente en esta zona se exhumó parte del pavimento del área central, al exterior de los pórticos, que ya había sido detectado en la campaña anterior, confirmando la buena conservación de la superficie.

También en el área porticada meridional se excavó un pilar estructural, conformado por sillares, perteneciente a la fachada sur, que se encontraba en posición de derrumbe lineal y conservaba la totalidad de las piezas originales<sup>3</sup>. Esta circunstancia es de gran importancia para conocer con exactitud algunos datos arquitectónicos, estructurales y decorativos de esta parte del edificio que, de otro modo, no hubieran podido pasar del grado de hipótesis de trabajo<sup>4</sup>.

Unos metros hacia el este del pilar derrumbado aparecieron las dovelas de un arco dispuestas igualmente en posición de derrumbe estructural<sup>5</sup>. Aunque aún no han sido excavadas la totalidad de las dovelas del arco, el estudio métrico de algunas de ellas y la disposición que éstas adoptaron en el momento de la caída han llevado a vincular el arco con una de las puertas de entrada al edificio termal desde la palestra.

<sup>3</sup> A excepción de uno de los sillares, que se conserva ocupando su posición original en la fachada meridional del edificio.

<sup>4</sup> Por ejemplo, al conservarse todas las piezas del pilar dispuestas linealmente fue posible conocer la altura mínima que alcanzó la fachada meridional original del edificio durante la época de uso. Por otro lado, los sillares, en las superficies que habían estado situadas al interior del edificio, conservaban las marcas y huecos en los que debían alojarse las clavijas y grapas que formaban parte del sistema de fijación de los elementos de revestimiento al muro. La disposición de los orificios era distinta según se tratase de fijación de lastras o sujeción de cornisas decorativas. Esta circunstancia, comparada con los orificios y huecos conservados en la superficie interna de los otros muros y pilares de fábrica exhumados, permitió conocer la ubicación de algunos tipos de elementos decorativos que habían sido recuperados desplazados de su emplazamiento original.

<sup>5</sup> Con la misma orientación en la caída que la descrita para el caso del pilar.



En el muro de cerramiento norte también fue detectado y parcialmente excavado un vano que permitía la comunicación entre los ambientes ya excavados y otras estancias contiguas, cuya excavación será acometida en campañas futuras<sup>6</sup>. Esta puerta conserva perfectamente colocado el umbral inferior y aproximadamente 1,20 m de altura de una de las jambas laterales<sup>7</sup>.

## LOS HALLAZGOS ESCULTÓRICOS

Desde el inicio de las excavaciones arqueológicas en el enclave termal valeriense y sobre todo desde que las estructuras y restos exhumados evidenciaran un excepcional estado de conservación y la práctica ausencia de saqueo de sus materiales constructivos, se tenía la esperanza de poder recuperar parte de la decoración escultórica que, frecuentemente, era destinada a este tipo de espacios y establecimientos.

Sobre la temática de la decoración escultórica de los edificios termales de época imperial y tardoantigua existen numerosos trabajos que abordan el asunto ya sea desde una temática general hasta casos específicos dentro y fuera de Hispania<sup>8</sup>.

La intervención arqueológica llevada a cabo en 2018 produjo los primeros resultados positivos y permitió recuperar varios fragmentos marmóreos inequívocamente escultóricos. Los únicos hallados hasta ahora en el interior del complejo termal y los primeros que se encuentran en todo el yacimiento arqueológico de Valeria en más de una década.

Todos estos fragmentos escultóricos, cuatro en total, aparecieron relativamente agrupados<sup>9</sup> en la misma Unidad Estratigráfica (UE 552), perteneciente a un depósito de escombros que se formó tras el abandono definitivo del edificio y que integra desde

---

<sup>6</sup> En el momento de llevar a cabo las últimas correcciones de este trabajo, se puede indicar que han sido detectadas mediante sondeo arqueológico estratigráfico dos estancias que se extienden al norte del *frigidarium*. En al menos una de ellas se ha conservado íntegramente el sistema de hipocaustis mediante *pilae* conformadas por piezas cerámicas de sección circular. Esta circunstancia permite aventurar la hipótesis de que se tratase bien de un *tepidarium* con sistema de calefactado o bien de un *calidarium*.

<sup>7</sup> El estudio de los datos arquitectónicos, estructurales y decorativos recogidos durante las campañas de excavación arqueológica de 2017 y 2018 en el complejo termal valeriense ha sido recientemente compilado en un artículo de reciente publicación (Atienza, 2019).

<sup>8</sup> Abordar todos los casos conocidos sobre la decoración escultórica en los complejos termales romanos desbordaría ampliamente la finalidad de este trabajo que no es otra que la de dar a conocer los hallazgos escultóricos identificados en el transcurso de la campaña de excavación de 2018 efectuada en el establecimiento termal valeriense. No obstante, se deben citar como consulta obligada, por su importancia el trabajo de (Manderscheid, 1981) para el caso de la decoración escultórica en época imperial, y el trabajo de (Koppel, 2004: 337-336) para el caso concreto de las termas de Hispania. Sobre los establecimientos termales hispanos en la Antigüedad tardía véase también (Fuentes Domínguez, 2000: 135-145).

<sup>9</sup> La totalidad de los fragmentos marmóreos escultóricos exhumados en la campaña de 2018 se encontraban reunidos en un área de 1,5 m<sup>2</sup> de diámetro.

restos de revestimientos marmóreos y elementos arquitectónicos hasta fragmentos de enlucidos decorativos pertenecientes al exterior de la fachada sur del edificio. A partir del estudio de los materiales recuperados, el inicio de la formación de este depósito se ha fechado en torno a la segunda mitad del siglo V d. C. y continuaría formándose hasta los siglos XIII-XIV cuando el cuerpo de fábrica de la fachada meridional cae sobre él y lo sepulta<sup>10</sup>.

La zona donde se han producido los hallazgos se localiza el exterior del edificio, en un tramo porticado situado entre las dos puertas del ambiente inferior que, desde el área porticada que se ha identificado como palestra, comunicaba con el ambiente inferior dentro ya del edificio termal (Figura 1).



*Figura 1*

Vista cenital del área de excavación a finales de la campaña de 2018.  
El círculo rojo señala la zona donde fueron encontrados los fragmentos escultóricos  
que constituyen el núcleo central de este trabajo. Imagen del autor

<sup>10</sup> Hemos aceptado como hipótesis de trabajo la posibilidad de que el muro en prácticamente toda su altura siguiera en pie durante siglos y que, al final, fuese derribado de modo intencionado para abancalar el terreno y conseguir mayor superficie de cultivo en esta parte de la ladera del cerro donde se asienta la ciudad hispanorromana de Valeria. El hecho de que durante la excavación arqueológica del sector donde se conservan los restos en pie de la fachada sur no se hayan detectado indicios de derrumbe paulatino de sus elementos de fábrica viene a apoyar la idea de una demolición repentina e intencionada.

Este número de restos escultóricos viene a sumarse a los ya varios miles de fragmentos marmóreos, a los centenares de trozos de revestimiento parietal que contienen restos de decoración musiva, así como al más del centenar de pedazos de enlucido que conservan restos de pintura mural. Todo ello en conjunto viene a confirmar, una vez más, la enorme profusión decorativa y la complejidad del programa ornamental que se desplegó en este edificio (Atienza, Muñoz y Domínguez, e.p.).

Para la realización de este análisis preliminar se ha procedido, en primer lugar, a la confección de una ficha individualizada para cada una de las piezas donde, además de la descripción topográfica, se han recogido los detalles más destacados de todas ellas (número que ocupa en el catálogo general de mármoles del complejo termal, Unidad Estratigráfica en la que ha aparecido, número de sigla arqueológica y las dimensiones correspondientes), así como sus singularidades más características (presencia de marcas, huecos o huellas de herramienta, etc.). Para tratar de identificar las tipologías y variedades marmóreas se han tenido en cuenta las características macroscópicas de los fragmentos, tales como el patrón cromático, la disposición de las manchas o venas o, también, el tamaño de los granos o cristales<sup>11</sup>.

## PIEZA 1 (AA2018.61-365)<sup>12</sup>

El primero de los hallazgos se produce el 6 de agosto de 2018, durante la excavación de uno de los laterales externos del umbral oriental del ambiente inferior. Se trata de un fragmento escultórico perteneciente a un dedo pulgar. Presenta una forma ligeramente troncocónica y unas dimensiones de 7,5 cm de longitud máxima, 3,9 cm de diámetro mayor y 1,7 cm de diámetro menor.

Está realizado en mármol de tonalidad blanca brillante, con algunas veladuras o sombras grisáceas muy suaves y aisladas repartidas aleatoriamente por la superficie. En la fractura distal de la pieza se observa un tamaño muy fino de los cristales<sup>13</sup>.

---

<sup>11</sup> Además de las características apreciables visualmente de forma directa se ha utilizado una lupa manual de 5 aumentos y un cuentahílos de 10 aumentos para la observación de otros detalles menos perceptibles o que, sencillamente, precisaban de un mayor grado de detalle, como es el caso del tamaño de los granos/cristales visibles en las fracturas de las piezas.

<sup>12</sup> Al lado del número de cada pieza se indicará el número de siglado correspondiente al inventario de materiales consignado en la delegación de Patrimonio de la Junta de Comunidades de Castilla-La Mancha y en el Museo Arqueológico Provincial de Cuenca.

<sup>13</sup> Debido a que no existe unanimidad entre la comunidad científica sobre la gradación del tamaño de los cristales en el mármol, se ha optado en este trabajo por la siguiente clasificación tomada parcialmente de (Lapuente y Álvarez, 2012: 77):

- Cristales /grano muy fino: < 1 milímetro de longitud/diámetro.
- Cristales/ grano fino: entre 2 y 1 milímetros de longitud/diámetro.
- Cristales/grano grueso: entre 2 y 3 milímetros de longitud/diámetro.
- Cristales/grano muy grueso: > 3 milímetros de longitud/diámetro.



La pieza se encuentra fragmentada a la altura de la última falange. La fractura resultante presenta un aspecto pulido y redondeado, por lo que es probable que fuese reutilizada tras su rotura posiblemente como mango de mortero, a pesar de su reducido tamaño. Su estado de conservación es bueno, estando solamente afectada su superficie por pequeñas y aisladas concreciones de escasa densidad y una pequeña fractura con pérdida de material en la parte final de la uña.

Anatómicamente, la pieza está muy bien diseñada y elaborada, con la uña perfectamente marcada y delimitada a base de finos trazos incisos. En el extremo opuesto, el más cercano a la fractura, se observa un engrosamiento que podría corresponder a uno de los pliegues de articulación de la mano.

La superficie se encuentra pulcramente pulida y afinada sin marcas apreciables de la herramienta con la que fue labrada.

El dedo es aproximadamente un tercio mayor que el considerado como un tamaño natural<sup>14</sup> (Figura 2).



*Figura 2*

Distintas vistas del fragmento escultórico correspondiente a un dedo de tamaño mayor del natural. A) vista desde el lateral derecho B) vista desde el lateral izquierdo; C) vista de la parte inferior; D) vista de la parte frontal donde se pueden apreciar, en el extremo distal, las incisiones que configuran la uña. Imágenes del autor

<sup>14</sup> Para la determinación del tamaño de los elementos escultóricos y su comparación con el tamaño considerado como natural o normal se han seguido las normas de Ruck, 2007: 50.

## PIEZA 2 (AA2018.61-364)

El hallazgo de este elemento se produce el 23 de agosto a escasa distancia del lugar donde había aparecido la pieza anterior, prácticamente anexada a los restos murarios pertenecientes a la fachada meridional, en el lado de la palestra. Se trata de un fragmento escultórico que parece pertenecer a parte de un brazo desnudo de una figura humana de aproximadamente un tercio menor del tamaño considerado como natural (Ruck, 2007: 50 y ss).

Presenta unas dimensiones de 4,9 cm de grosor en la parte superior y de 5,1 cm en el extremo inferior; una longitud de 14,8 cm; y un espesor que varía entre los 4,1 y los 5,4 cm.

La pieza está elaborada en mármol blanco homogéneo, con algunas zonas dispersas ligeramente más claras junto a otras algo más oscuras. Las fracturas de los extremos dejan al descubierto una composición a base de cristales de tamaño fino.

El estado general de la pieza es bueno. Presenta, como en el resto de los elementos escultóricos estudiados, una mitad con concreciones calizas de tonalidad marrón oscuro, de escaso desarrollo y densidad, y la mitad restante libre de concreciones y con el acabado pulido.

Uno de los extremos longitudinales se encuentra fracturado y tiene una apariencia irregular. El extremo contrario presenta dos zonas diferenciadas: una zona de rotura, de aspecto irregular, y una cavidad de lados rectos, cuidadosamente desbastada pero sin pulir. Relacionados con esta última cavidad se aprecian dos agujeros realizados con trépano de 0,6 cm de diámetro. Uno de los orificios se encuentra seccionado por una fractura y presenta una longitud de 1,5 cm, mientras que del otro orificio no es posible conocer la profundidad ya que conserva alojada en su interior una espiga metálica. Estos agujeros de trépano y la espiga metálica hay que relacionarlos con el sistema de fijación de la pieza a otro elemento diferente, quizás de otro material o bien de otro tipo distinto de mármol.

La superficie de la pieza que, presumiblemente, era visible en su contexto original e integrada en la figura a la que pertenecía, se encuentra cuidadosamente pulida, mientras que en las zonas que habrían quedado escondidas el tratamiento es menos cuidado y se pueden apreciar los golpes de la herramienta, un cincel de filo recto, utilizada en su labra.

Anatómicamente, la pieza parece pertenecer a parte de un brazo y un antebrazo junto con la articulación del codo ligeramente flexionada (Figura 3).



*Figura 3*

Vista del fragmento correspondiente a un brazo y antebrazo junto con la articulación del codo de una figura de tamaño menor del natural, posiblemente perteneciente a una figura infantil o de tipo Erote. A) Vista de la parte frontal de la pieza donde se puede apreciar el cuidadoso acabado pulido de su superficie. B) Vista de la parte posterior de la pieza.

Los círculos señalan la ubicación de las espigas metálicas. Imágenes del autor



### PIEZA 3 (AA2018.61-363)

Este fragmento fue hallado el 16 de noviembre junto al vano occidental del ambiente inferior, en el lado de la palestra. Estaba colocado debajo de un sillar desplazado perteneciente a una de las jambas de la puerta occidental del ambiente inferior del *frigidarium*. Se trata de un fragmento escultórico que corresponde a un torso femenino desnudo, realizado en bulto redondo.

Presenta unas dimensiones de 27 cm de altura máxima, una anchura que varía desde los 25 cm a la altura de los hombros hasta los 16 cm tomados en el punto de fractura inferior, y un grosor de 12 cm como máximo a la altura de los pechos.

La pieza está elaborada en mármol blanco muy homogéneo en toda su superficie. Las fracturas del torso por debajo de los hombros y en la zona del bajo vientre dejan ver una composición muy compacta de granulometría muy fina.

De la figura se ha recuperado un gran fragmento que comprende desde la parte inferior del cuello y los hombros hasta la cintura. Se conserva parte de ambos brazos, hasta por encima del codo. Falta la cabeza, aunque se mantiene íntegramente el arranque del cuello, cuya superficie ha sido regularizada de modo cuidadoso y en la que se observan las marcas del cincel de filo recto. En el centro de la superficie regularizada del cuello se observa un agujero de trépano de 0,9 cm de diámetro y 3 cm de profundidad utilizado para alojar la espiga metálica para la sujeción de la cabeza<sup>15</sup>.

En la parte central de la espalda, aproximadamente a la altura de las axilas, se aprecia un agujero circular de trépano de 1,5 cm de diámetro y 1,7 cm de profundidad. No está clara la funcionalidad de este orificio, pero con toda probabilidad haya que relacionarlo con un sistema de fijación de la figura a algún tipo de soporte trasero o, quizás también, a otra escultura.

Por encima de ambos hombros están finamente labradas en relieve y con detalles de gran calidad unas formas ondulantes que parecen ser mechones de pelo o, quizás, podrían ser interpretadas como los extremos de una cinta. (Figura 4).

Aunque los brazos discurren, hasta la zona de fractura, pegados al tronco, la figura original debió de tenerlos flexionados a la altura de los codos, ya que en las zonas laterales del vientre y la cintura la pieza aparece labrada en bulto redondo y con un acabado perfectamente pulido<sup>16</sup>.

---

<sup>15</sup> No es posible descartar por el momento la posibilidad de que la presencia de este agujero de trépano para la fijación de la cabeza de la figura se deba a una reparación antigua (Hertel, 1993: 68).

<sup>16</sup> Si la figura hubiera mantenido los brazos pegados al tronco en toda su longitud, parte de los mismos o sus huellas de rotura se hubieran conservado en el extremo inferior de la pieza. El surco que marca la separación entre el torso y el brazo se muestra claramente más marcado en el lado derecho que en el izquierdo. Esta circunstancia podría llevar a pensar que el brazo izquierdo permanecería pegado al cuerpo, no obstante, la completa ausencia de huellas de fractura en este lado y el acabado perfectamente pulido del torso en este lateral de la pieza parecen indicar que el brazo izquierdo también estaría flexionado, quizás en un ángulo menos pronunciado que el derecho.



*Figura 4*

Vista de la parte superior del torso de Venus/Afrodita (A) donde se aprecian los mechones laterales que caen sobre los hombros: mechón del lateral derecho (B) y mechón del lateral izquierdo (C). Detalle del orificio trasero probablemente destinado a la fijación de la figura a un soporte murario (D). Detalle del orificio superior para el ensamblaje de la cabeza (E).

Imágenes del autor

La parte frontal es la que presenta un grado de deterioro más acusado, posiblemente por ser la zona que quedó expuesta a los elementos ambientales, en contraste con la parte posterior, que permaneció oculta. Esta circunstancia ha propiciado la aparición de pequeñas concreciones de tonalidad oscura en buena parte de la superficie frontal. Por debajo de estas concreciones, y sólo en la parte frontal, se aprecia lo que parecen ser los restos de una pátina o enlucido, muy fino, de menos de 1 mm de grosor. Es probable que los daños localizados en la parte más sobresaliente de ambos pechos se hubieran debido a una caída frontal de la pieza y su golpe directo contra una superficie dura, como una pared o pavimento. En cualquier caso, estos daños son mínimos y consisten en pequeñas pérdidas de material, más evidente en el seno derecho que en el izquierdo.

La parte posterior se encuentra prácticamente libre de concreciones, conservando el acabado brillante y pulido original. Se observa una fisura abierta pero incompleta en uno de los costados. Esta fractura no parece haberse producido por golpeo directo sobre la pieza, sino más bien parece corresponder al debilitamiento de una fina veta natural del mármol.

Una clara intencionalidad parece mostrar la fractura de la parte inferior, cuya extrema rectitud en la zona delantera apuntaría al golpeo violento desde la parte frontal con un objeto contundente y con filo aguzado, como un hacha o, incluso, un azadón<sup>17</sup>.

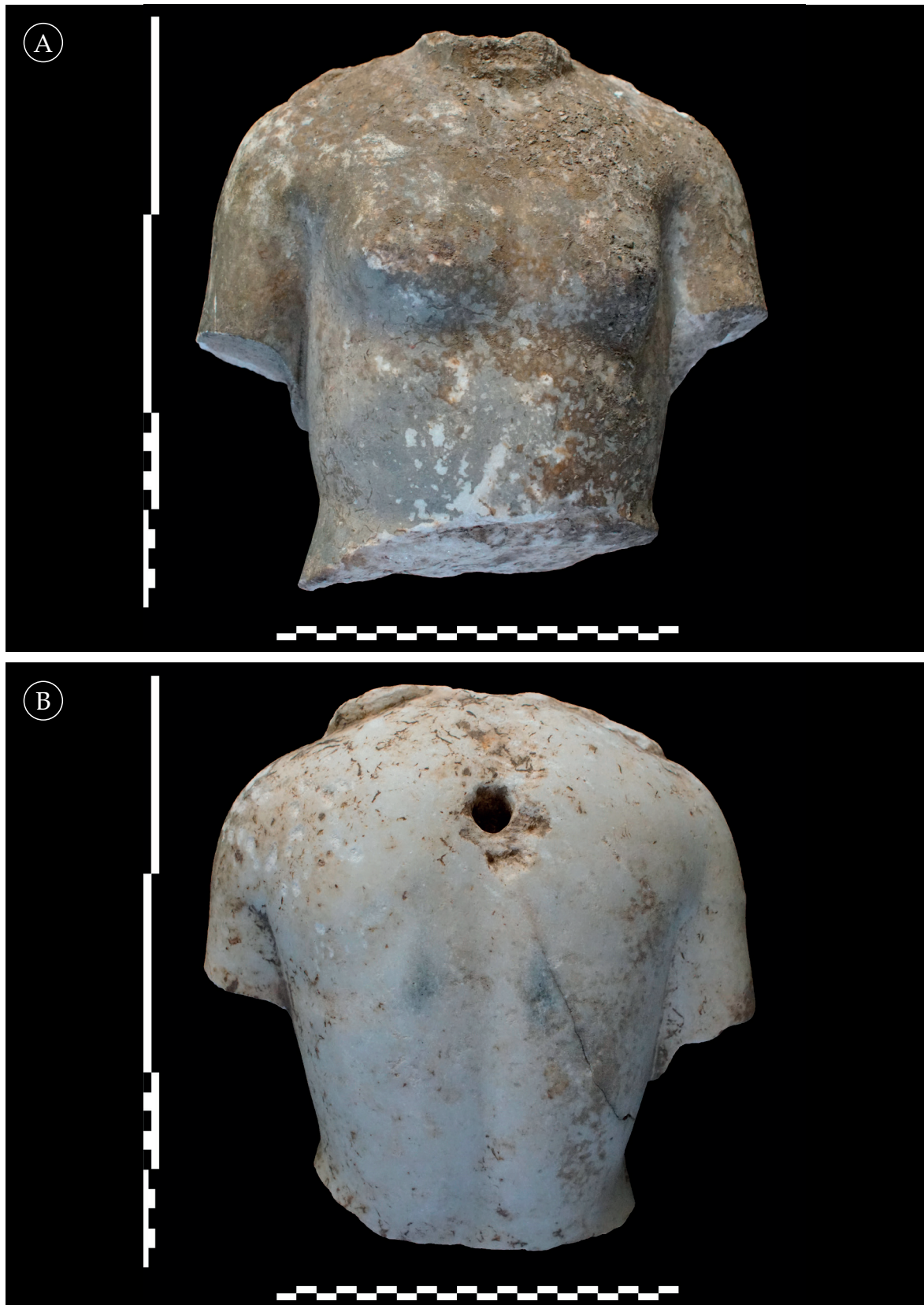
Anatómicamente, la figura presenta un diseño muy preciso y una esmerada ejecución en todos sus detalles, mostrando, además, un cuidadoso estudio de la musculación en especial en la zona de la espalda y el vientre. En la parte frontal, los pechos están bien definidos y equilibrados respecto al tamaño de la figura, aunque ligeramente disimétricos entre sí respecto a su posición. En la zona posterior, el suave surco central que marca la posición de la columna vertebral está delineado y labrado de un modo perfecto, con una ligera curvatura. Otros detalles de excelente diseño anatómico se pueden observar en la zona de unión de los hombros con el cuello y en el encuentro de la espalda con la cintura, donde el escultor se esmeró en detallar las protuberancias musculares y los pliegues cutáneos resultantes de la postura de la figura.

La posición de los hombros, con una suave caída hacia adelante respecto al eje vertical, parece indicar que la figura original podría haber estado representada no en una posición estática o hierática, sino ligeramente inclinada hacia adelante, tratando de mostrar un cierto movimiento (Figura 5).

---

<sup>17</sup> No se excluye en absoluto la posibilidad de que la concentración de elementos escultóricos en un área tan reducida responda a un acúmulo intencionado (Fuentes Domínguez, 2000: 137-138). De hecho, la Unidad Estratigráfica en la que aparecieron los restos de esculturas ha sido interpretada como un depósito de escombros conformado a partir de la segunda mitad del siglo V d. C. Por otra parte, el nivel de fragmentación intencional de las piezas pudiera aludir a una destrucción planificada de las mismas aprovisionándose de esculturas dispuestas en diferentes ambientes de las termas. La bibliografía sobre la destrucción intencionada y la reutilización de elementos escultóricos durante la Tardoantigüedad es muy abundante, siendo recomendable la consulta de los siguientes trabajos: Bauer y Witschel, 2007: 1-24; Caseau, 2011: 479-502; Coates-Stephens, 2007: 171-187; Kristensen, 2013: 23-46; Stewart, 1999: 159-189; Trombley, 2008: 143-164.





*Figura 5*

Vistas frontal (A) y posterior (B) del fragmento escultórico correspondiente a un torso de Venus/Afroditia recuperado durante la campaña de excavación de 2018. Nótese la diferencia de deterioro entre la parte frontal y la posterior. Imágenes del autor

#### PIEZA 4 (AA2018.61-104)

Esta pieza fue hallada el 26 de julio durante la excavación del estrato de escombros de derrumbe que cubría parte de la entrada de la puerta occidental que, desde la palestra, permite la conexión directa con el ambiente inferior, prácticamente sobre la losa de piedra caliza que conforma el umbral de entrada. Se trata sin duda de un fragmento escultórico por el afinado tratamiento de su superficie, que presenta un pulido perfecto.

Presenta una forma aparentemente cilíndrica, aunque en realidad es ligeramente troncocónica. Tiene unas dimensiones de 7,7 cm de longitud máxima, un diámetro de 5,6 cm en uno de los extremos y de 5,4 cm de diámetro en el extremo contrario.

La pieza está labrada en mármol de tonalidad blanca muy homogénea y de aspecto brillante, donde algunas veladuras grises muy tenues se reparten aislada y aleatoriamente por la superficie. En las fracturas, tanto en la proximal como en la distal, se observa un tamaño muy fino de los cristales.

Parte de la superficie se encuentra afectada por concreciones oscuras, de poco espesor, pero lo suficiente para ocultar o enmascarar el aspecto superficial. En las zonas libres de adherencias y concreciones es visible un acabado muy afinado, pudiendo llegar a observar, con luz rasante, las huellas de uso del abrasivo.

La ausencia de más detalles en la labra, la completa planitud de su superficie y la simplicidad de la forma impiden hacer una interpretación certera acerca de la posible funcionalidad de este fragmento marmóreo. Por el momento, se consideran dos hipótesis de trabajo: probablemente se pueda tratar del fragmento del antebrazo de una figura de tamaño natural<sup>18</sup>; o bien el fragmento pudiera corresponder a un «puntello» o reserva pétrea que los artesanos escultores dejaban como refuerzo en las zonas especialmente frágiles de sus obras<sup>19</sup> (Figura 6).

---

<sup>18</sup> La progresión de los diámetros de los extremos de la pieza respecto a la longitud conservada podrían corresponder con los cánones naturales. Esta hipótesis viene reforzada por la aparición en 2016 (Muñoz y Domínguez, 41) durante una intervención arqueológica en el entorno del complejo termal, de un elemento marmóreo cilíndrico interpretado como perteneciente a un fragmento escultórico por los autores. Este fragmento, depositado en los fondos del Museo Provincial de Cuenca (cuyo número de inventario es AA14-15-253), es también ligeramente troncocónico, aunque con unos diámetros mayores a los de la pieza tratada en estas líneas. El mármol, al menos en lo que respecta a sus características macroscópicas, parece ser exactamente igual al de la Figura 4, así como también el tratamiento y el acabado de su superficie.

<sup>19</sup> No obstante, no se puede descartar tampoco que la forma final del fragmento sea el resultado de un tratamiento a posteriori de la pieza.

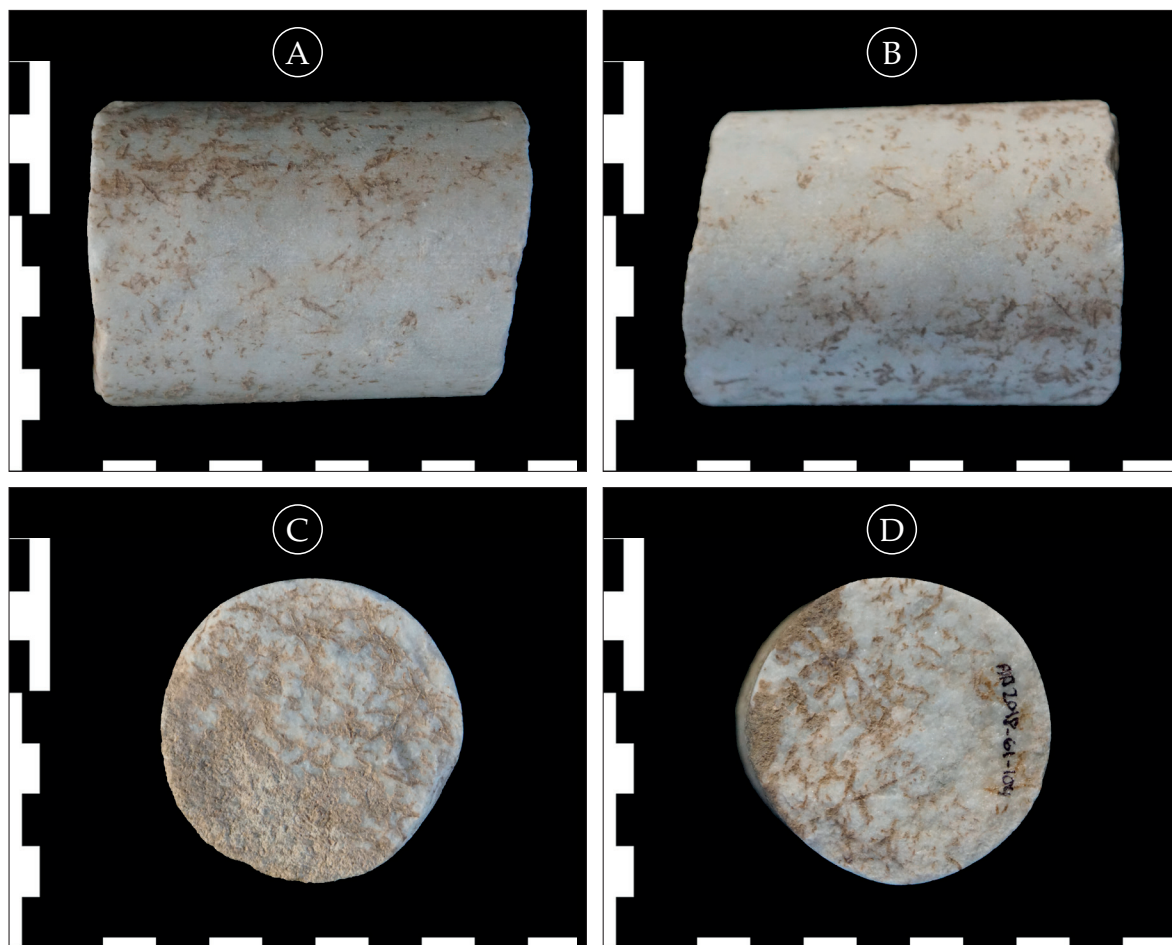


Figura 6

Vistas laterales de la pieza (A y B) y aspecto de las roturas inferior (C) y superior (D). La superficie, perfectamente pulida, el tipo de mármol empleado, en todo semejante al de la Pieza 1, y las dimensiones de los diámetros de las fracturas refuerzan la posibilidad de que se trate, en efecto, de un fragmento escultórico perteneciente a una obra de gran tamaño. Imágenes del autor



## CONCLUSIONES

La aparición de estos fragmentos escultóricos viene a confirmar la hipótesis, mantenida desde la constatación de que los ambientes que estaban siendo excavados pertenecían a un complejo termal de grandes proporciones y características monumentales, que éste debió estar profusamente decorado con elementos escultóricos<sup>20</sup>.

Los fragmentos aquí presentados, que constituyen la totalidad de los elementos inequívocamente escultóricos encontrados hasta ahora en el interior del edificio, se concentran en el área externa que se ha identificado como palestra, no habiéndose identificado ningún elemento escultórico durante las intervenciones de excavación arqueológica llevadas a cabo en los ambientes internos. Por lo tanto, no sería ilógico pensar que sería en este espacio externo donde se concentraría la decoración escultórica de este edificio<sup>21</sup>.

Atendiendo a las características macroscópicas de las piezas, los mármoles en los que éstas están elaboradas se agrupan en tres tipologías distintas<sup>22</sup>: mármol blanco de grano fino con algunas diferencias de tonalidad, mármol blanco de grano muy fino y tonalidad homogénea en toda su superficie y, finalmente, mármol blanco de grano muy fino con pequeñas manchas o veladuras grisáceas dispersas aleatoriamente por su superficie. Ello, *a priori*, apuntaría a que los fragmentos estudiados podrían pertenecer, al menos, a tres piezas distintas.

De entre los elementos hallados, destaca por razones obvias, como su estado de conservación o su simbología, la pieza correspondiente al torso femenino. Este elemento parece pertenecer a una escultura que representa a una Venus/Afroditas de pie, en posición estática. Algunas de sus características, como la posición de los brazos pegados al tronco al menos hasta el codo o la ligera inclinación hacia el frente de la parte superior del cuerpo están en consonancia con las figuras de Venus púdica de tipo Capitolino (Peña y Rodero, 2004: 77-78).

---

<sup>20</sup> Un avance de los resultados obtenidos en el proceso de estudio y análisis de los elementos marmóreos recuperados en los ambientes internos que conforman el *frigidarium* del edificio termal serán próximamente publicados en Atienza, Muñoz y Domínguez (en prensa).

<sup>21</sup> Esta circunstancia no excluye la posibilidad de realizar algún hallazgo escultórico en los ambientes internos en los que se ha intervenido hasta ahora, de los que resta aproximadamente un 40% por excavar. En contraste, del área de la palestra se ha excavado aproximadamente tan sólo en un 10% del total de la superficie estimada para este espacio.

<sup>22</sup> Están en marcha los trámites necesarios para realizar los análisis de laboratorio pertinentes que permitan identificar la tipología y, por lo tanto, la fuente de extracción de la totalidad de las variedades identificadas en el complejo termal de Valeria y, especialmente, las tipologías correspondientes a los elementos escultóricos.

Esta clase de figuras escultóricas, que alcanzaron una gran popularidad ya en época helenística (Baena del Alcázar, 2012: 239), tienen su modelo iconográfico en la Afrodita Cnidia de Praxíteles, a partir de la cual, y con algunas variantes posturales y decorativas, se extenderán prácticamente por todo el Imperio. La figura valeriense también parece presentar algunas características praxitelianas, tales como la ligera disimetría de sus senos o la presencia de mechones de cabello cayendo sobre los hombros (Peña y Rodero, 2004: 78).

A partir de estas premisas, la presencia de esta clase esculturas en el complejo termal valeriense puede explicarse de dos maneras distintas: por un lado, la pieza puede haber sido importada a través de los flujos comerciales habituales existentes de este tipo de elementos que alcanzaban a la totalidad de los rincones del Imperio (Herrman, Attanasio y Van den Hoek, 2015; Pensabene, 2013: 348-356); por otro lado, la escultura pudo haber sido realizada por un taller local, con operarios especializados en la elaboración de este tipo de elementos y familiarizados con el trabajo en material marmóreo.

Más complicado resulta tratar de precisar la cronología concreta de esta pieza escultórica ya que, debido tanto a la perduración en el tiempo del modelo iconográfico en la estatuaria romana, como a su estado de conservación, tan sólo es posible adscribirla a época altoimperial<sup>23</sup>.

Las piezas 1 y 3 pertenecen sin lugar a dudas a piezas de un formato grande (Ruck, 2007: 50 y ss.)<sup>24</sup>, por lo tanto parece adecuado pensar que su ubicación original debería haber sido un espacio abierto, como sería el caso de la palestra termal<sup>25</sup>. Además, esta circunstancia estaría en consonancia con las informaciones que nos aportan autores clásicos como Varrón o Plinio el Viejo (Peña y Rodero, 2004: 94) para los cuales estos espacios eran los habituales para la colocación y la exposición de esculturas.

---

<sup>23</sup> Esta fecha genérica encaja perfectamente con la época de mayor esplendor del edificio termal valeriense cuya fecha de fundación se sitúa en torno a la primera mitad del siglo I d. C. y cuya fecha de abandono se sitúa en la primera mitad del siglo IV, en base a los hallazgos numismáticos realizados durante las intervenciones arqueológicas de 2017 y 2018.

<sup>24</sup> La pieza n.º 1 tiene un tamaño estimado en un tercio mayor del natural. Para el caso de la estatua de Venus/Afrodita, la altura estimada (en el caso de que se tratase de una figura erguida, como parecen indicar todos los indicios) se sitúa entre los 70 y los 90 cm.

<sup>25</sup> Esta circunstancia no excluye su posible ubicación original en alguno de los espacios interiores del edificio.

## REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- ATIENZA, J.; MUÑOZ, M. y DOMÍNGUEZ, S. (en prensa): «La decoración marmórea del frigidarium de las termas de Valeria (Cuenca): análisis cuantitativo y tipológico de los fragmentos recogidos en la campaña de 2017», *Actas de XIX Congreso Internacional de Arqueología Clásica*, Colonia.
- ATIENZA, J. (2018): «Algunas consideraciones sobre el uso de mármoles decorativos en el ambiente termal de Valeria», *Patrimonio, Historia y Humanidades. Revista del Instituto de Estudios Conquenses* n.º 4, 16-17, Cuenca.
- ATIENZA, J. (2019): «El complejo termal monumental de la ciudad romana de Valeria: propuesta de reconstrucción virtual de sus ambientes fríos a la luz de los hallazgos arqueológicos», *Virtual Archaeology Review*, 10, n.º 21, 116-131.
- BAENA DEL ALCÁZAR, L. (2012): «Esculturas romanas del tipo Afrodita Louvre-Nápoles en el Museo Etnográfico de Córdoba», *Romula* n.º 11, 223-247.
- BAUER, F. A.; WITSCHER, C. (2007): «Statuen in der Spätantike», en F. A. Bauer, C. Witscher (Eds.), *Statuen in der Spätantike* (Spätantike–Frühes Christentum–Byzanz), Wiesbaden, 1-24.
- CASEAU, B. (2011): «Religious intolerance and Pagan statuary», en L. Lavan, M. Mulryan (Eds.), *The Archaeology of Late Antique "Paganism"*. *Late Antique Archaeology* (2009), Leiden, páginas 479–502.
- COATES–STEPHENS, R. (2007): «The Reuse of Ancient Statuary in Late Antique Rome and the End of the Statue Habit» en F. A. Bauer, C. Witscher (Eds.), *Statuen in der Spätantike* (Spätantike–Frühes Christentum–Byzanz), Wiesbaden, 171-187.
- DOMÍNGUEZ, S y MUÑOZ, M. (2015): *Informe final de la campaña de 2015 del Proyecto de Investigación Termas Romanas de Valeria*, Cuenca [memoria inédita entregada a la Consejería de Educación, Cultura y Deporte de la Junta de Comunidades de Castilla–La Mancha].
- DOMÍNGUEZ, S.; MUÑOZ, M. y ATIENZA, J. (en prensa): «Las termas romanas de Valeria (Cuenca): balance de las campañas arqueológicas de 2014 a 2017», *Actas de XIX Congreso Internacional de Arqueología Clásica*, Colonia.
- FUENTES DOMÍNGUEZ, A. (2000): «Las termas en la Antigüedad Tardía, reconversión, amortización, desaparición. El caso hispano», en C. Fernández Ochoa, V. García–Entero (Eds.), *Termas romanas en el Occidente del Imperio*, Gijón, 135-145.
- HERRMANN, J.; ATTANASIO, D. y VAN DEN HOEK, A. (2015): «Thasian exports of prefabricated statuettes», *ASMOSIA X Proceedings of the Tenth International Conference of ASMOSIA. Association for the Study of Marble and Other Stones in Antiquity* (Roma, 2012), 155-162, Roma.
- HERTEL, D. (1993): «Die Skulpturen», en M. Blech, Th. Hauschild y D. Hertel (Eds.) *Mulva III. Das Grabgebäude in der Nekropole Ost. Die Skulpturen – Die Terrakotten*. Mainz am Rhein, 35-108.

- KOPPEL, E. M<sup>a</sup>. (2004): «La decoración escultórica de las termas en Hispania», en T. Nogales, L. J. Gonçalves (Coord.), *Actas de la IV Reunión sobre Escultura romana en Hispania (Lisboa, 2002)*, Madrid, 337-366.
- KRISTENSEN, T. M. (2013): «The Life Histories of Roman Statuary and Some Aspects of Sculptural Spoliation in Late Antiquity», en S. Altenkamp, C. Marcks-Jacobs, P. Seiler (Eds.), *Perspektiven der Spolienforschung* 1, Berlin-Boston, 23-46.
- LAPUENTE, P. y ÁLVAREZ, A. (2012): «Métodos para la identificación de los mármoles», García-Entero, V. (Ed.): *El marmor en Hispania. Explotación, uso y difusión en época romana*, 50-73, Madrid.
- MANDERSCHIED, H. (1981): *Die Skulpturenausstattung der Kaiserzeitlichen Thermenanlagen*, Berlín.
- MUÑOZ, M. y DOMÍNGUEZ, S. (2016): *Informe final de la campaña de 2016 del Proyecto de Investigación Termas Romanas de Valeria (Exp. 16.1111)*, Cuenca [memoria inédita entregada a la Consejería de Educación, Cultura y Deporte de la Junta de Comunidades de Castilla-La Mancha].
- PENSABENE, P. (2013): *I marmi nella Roma antica*, Roma.
- PEÑA, A y RODERO, S. (2004): «Un conjunto de esculturas de pequeño formato procedente de Itálica (Santiponce, Sevilla)», *Romula* n.º 3, 63-102.
- RUCK, B. (2007): *Die Grossen dieser Welt. Kolossalporträts im Antiken Rom*, Heidelberg.
- STEWART, P. (1999): «The destruction of statues in Late Antiquity», R. Miles (Ed.), *Constructing Identities in Late Antiquity*, 159-189.
- TROMBLEY, F. R. (2008): «The Destruction of Pagan Statuary and Christianization (Fourth-Sixth Century C.E.)», en Y. Eliav, E. A. Friedland, S. Herbert (Eds.), *The Sculptural Environment of the Roman Near East. Reflections on Culture, Ideology and Power*, Leuven, 143-164.